



MISCELÁNEA POLIANA

Revista de prepublicaciones del
Instituto de Estudios Filosóficos
LEONARDO POLO

SERIE DE FILOSOFÍA, nº 25 (2009)

FALGUERAS-GARCÍA GONZÁLEZ (coords.):

Antropología y trascendencia.

Universidad, Málaga 2009; 146 pp.

El libro *Antropología y trascendencia* que se centra en el pensamiento de Leonardo Polo, es fruto del trabajo del Instituto de Estudios Filosóficos Leonardo Polo y el Grupo de Investigación sobre el Idealismo Alemán de la Universidad de Málaga.

Este trabajo presenta la propuesta poliana de ampliar la metafísica con la antropología trascendental de acuerdo con el método del abandono del límite mental, y se va desarrollando a partir de distintas aportaciones.

Polo invierte el planteamiento clásico en el que no hay cabida para el ser del hombre como trascendental en sí mismo. Su propuesta es una ampliación de los trascendentales, o del planteamiento trascendental, y dicha ampliación es que el ser humano siendo trascendental, no es fundamental. Es trascendental por el descubrimiento de un sentido de lo trascendental no fundamental. Para colocar a la antropología como un saber trascendental sin apoderarnos de la metafísica, hay que distinguir un sentido de lo trascendental cuyo estudio corresponda a la metafísica y otro a la antropología.

En este planteamiento antropológico, Polo reflexiona acerca de la peculiar esencia del hombre a partir de la distinción real entre esencia y acto de ser; con el papel que tiene el hombre en el universo; con el crecimiento, tanto orgánico como irrestricto; y con la noción tendencial de voluntad, a la que realiza una rectificación.

Todo lo expuesto anteriormente pertenece a los capítulos uno y dos (*Planteamiento de la antropología trascendental y La esencia del hombre*) redactados por el propio Polo, por lo que ahora procederemos a comentar el resto de los capítulos.

Ignacio Falgueras, en el tercer capítulo, *Aclaraciones sobre y desde el dar*, inscrito dentro de su proyecto *Esbozo de la Filosofía trascendental*, concentra su propuesta filosófica en el hallazgo del dar, y la expone en cuatro pasos:

- A) La mutua ayuda de razón y fe para el descubrimiento de la altura real del dar.
- B) Los rendimientos del hallazgo del dar para la fe cristiana.
- C) Los rendimientos del hallazgo del dar para la filosofía trascendental.
- D) Resumen de su propuesta filosófica: la índole de lo trascendental es la actividad del dar que sustenta a todas las demás.

En el cuarto capítulo, *Notas y glosas sobre la creación y los trascendentales*, que se compone de 7 notas y 7 glosas, Juan A. García nos propone una serie de nociones destinadas a la mejor comprensión del pensamiento poliano.

Fernando Haya, en el quinto capítulo titulado *La novedad metódica del abandono del límite*, comenta el método del *abandono del límite mental*, que Polo recoge en su libro *El acceso al ser*. El método consiste en llevar el pensamiento hasta su límite para detectarlo en condiciones tales que quepa abandonarlo. El ser es advertido sólo en el ejercicio de dicho método, no es que de otra forma no se conozca; sino que queda oculto, preso del límite. La novedad de la propuesta de Polo reside en que a lo largo de la Historia de la Filosofía no ha habido guía para el método del abandono del límite.

El sexto capítulo de Jorge Mario Quesada, *Filosofía primera sin ontología*, es una aclaración a la continuación de la tomista distinción real de esencia y acto de ser en la propuesta poliana, y se estructura en:

- A) Suposición de la actualidad presencial en la sustancia y en el movimiento.
- B) Suposición de la actualidad presencial en el ser como acto y en la esencia potencial.

Juan Fernando Sellés, en el séptimo capítulo *Persona y sociedad*, propone al inicio una distinción entre la intimidad personal y la dimensión social, para así tener una visión mas clara del hombre y su papel en la sociedad. La antropología trascendental descubre que la intimidad personal humana está conformada por diversas raíces personales que son las siguientes: la coexistencia personal, la libertad personal, el conocer personal y el amar personal. Tras esta explicación, vincula lo social humano con la manifestación de cada uno de estos rasgos.

La finalidad de esta edición es promover y difundir la investigación filosófica por medio de la filosofía de Leonardo Polo, que da una propuesta antropológica no dogmática, respetuosa con los demás modos de enfocar el tema del hombre y que no pretende haber dado con un método absoluto, sino que resalta el carácter abierto del

conocer humano. Y esta visión nos parece bastante respetable, ya que la filosofía no debe ser restrictiva, sino que debe estar abierta a diferentes posturas.

Laura Carretero Hermoso
M^a Carmen Mesa Martínez
Universidad de Málaga

[1] Agradezco al Instituto de Estudios Filosóficos Leonardo Polo, y en especial a Juan A. García, su invitación a colaborar en la VI Jornada Filosófica dedicada por esta institución al estudio de “La novedad de la antropología poliana en contraste con las antropologías del s. XX”.

[2] “El alma humana, con su estructura personal y su cualificación individual, se nos ha revelado como la forma de todo el individuo corporal y anímico. Suelo denominarla también como el núcleo de la persona, porque el todo al que damos el nombre de persona humana tiene en ella el centro de su ser”. STEIN, E., *La estructura de la persona humana*, BAC., Madrid, 1998, 175.

[3] Cfr. *Ibid.*, 388. Cfr. asimismo: *¿Qué es el hombre? La antropología de la doctrina católica de la fe*, en *Obras Completas*, IV, Burgos, Monte Carmelo, 2003, 789.

[4] *¿Qué es filosofía?, II. Los problemas de la subjetividad*, en *Obras Completas*, II; ed. cit., 2005, 776, 788, 782, 798.

[5] Cfr. SCHELER, M., *El puesto del hombre en el universo*, Losada, Buenos Aires, 7^a ed., 1967, 122.

[6] *Ibid.*, 108.

[7] Cfr. *Ibid.*, 86-7, 98-9.

[8] MARCEL, G., *Ser y tener*, Madrid, Caparrós, 1996, 22-23. Cfr. asimismo: *Filosofía concreta*, Madrid, Revista de Occidente, Madrid, 1959, 29; *Diario metafísico*, Madrid, Guadarrama, 1969, 235.

[9] Cfr. *Filosofía concreta*, ed., cit., 30.

[10] Cfr. BUBER, M., *¿Qué es el hombre?* México, FCE., 13^o reimp., 1986, 20-21. Cfr. asimismo: *Yo y tú*, Madrid, Caparrós, 1993, 9.

[11] “Frente a la opinión de Scheler hay que decir que el espíritu es, en su origen, pura potencia”. M. BUBER, *¿Qué es el hombre?*, ed., cit., 138.

[12] Cfr. *El camino del ser humano y otros escritos*, Salamanca, Kadmos, 2004, 63.

[13] “El concepto de persona... no es un segundo referente distinto del cuerpo, como el alma cartesiana, sino, un modo que quedará por determinar, de un único referente dotado de dos series de predicados, predicados físicos y predicados psíquicos. La posibilidad de que las personas sean *también* cuerpos, se mantiene en reserva en la definición general de los particulares de base, según la cual éstos son cuerpos o poseen cuerpos. Poseer un cuerpo es lo que hacen o, más bien lo que son las personas”. RICOEUR, P., *Sí mismo como otro*, Madrid, 1996, Siglo XXI, 9. Cfr. asimismo: *Ibid.*, 12,

[14] MERLEAU-PONTY, M., Paris, Callimard, 1945, 175.

[15] ZUBIRI, X., *Siete ensayos de antropología filosófica*, Bogotá, Universidad Sto. Tomás, 1982, 76. Cfr. también: *Ibid.*, 77, 79, 89 y 90.

[16] *El hombre y Dios*, Madrid, Alianza Editorial, 1984, 39. Cfr. *Tres dimensiones del ser humano: individual, social, histórica*, Madrid, Alianza Editorial, 2005, 4-6.

[17] “El ser encarnado, punto central de la reflexión metafísica”. G. MARCEL, *Filosofía concreta*, Madrid, Revista de Occidente, 1959, 22. “La encarnación es la situación de un ser que se aparece como unido a su cuerpo”. *Del rechazo a la invocación*, Madrid, BAC., 2004, 90.

[18] “Yo no soy, o al menos no me comprendo como siendo, más que a condición de sentir”. G. MARCEL, *Filosofía concreta...*, ed., cit., 107.

[19] La desventaja del planteamiento filosófico de ambos pensadores choca, además, con su credo cristiano, que les impele a admitir la inmortalidad del alma. En efecto, ambos filósofos sólo podrán aceptar la inmortalidad por fe, porque dada la fusión alma-cuerpo que caracteriza sus antropologías, no pueden concebir a la persona humana sin su corporeidad. Pero entonces su creencia religiosa es difícilmente armonizable con sus tesis filosóficas.

[20] Cfr. BARRIO, J.M., "Dignidad y trascendencia de la persona. Una panorámica de la antropología filosófica de Antonio Millán Puelles", en *Propuestas antropológicas del s. XX (I)*, Pamplona, Eunsa, 2ª ed., 2006, 47-75.

[21] Repárese en que la doctrina cristiana habla de personas (las angélicas y divinas) al margen del cuerpo.

[22] Con un breve ejemplo aducido por el mismo Polo: "la expresión 'Dios y criatura' carece de sentido: no cabe una totalidad en la que Dios y la criatura se integren como elementos. El carácter copulativo de la "y" entre Dios y la criatura es irreal; la criatura no añade nada a Dios". POLO, L., *Antropología trascendental, I. La persona humana*, Pamplona, Eunsa, 1999, 135.

[23] Cfr. *El corazón*, Madrid, Palabra, 1996, 52.

[24] *Antropología filosófica*, México, FCE., 1983, 49.

[25] Cfr. *El yo*. Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, nº 170, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2004.

[26] Cfr. BERCIANO, M., "Heidegger: antropología problemática", en *Propuestas antropológicas del s. XX (I)*, ed. cit., 77-103.

[27] *Ideen*, parágrafo 57, 138.

[28] Cfr. *Ser y tener*, Madrid, Caparrós, 1996, 111.

[29] Cfr. *Tractatus*, prop. 6, 522.

[30] *Krisis*, Apéndice, VI, 410.

[31] Cfr. *Der Formalismus*, G.W., 2, 397.

[32] Cfr. *¿Qué es filosofía?* en *Obras Completas*, II, Burgos, Monte Carmelo, 2005, 781.

[33] Cfr. *Ser finito y eterno*, México, FCE., 1994, 455.

[34] Cfr. *Las formas espirituales de la afectividad*, Madrid, Universidad Complutense, 1996, 85.

[35] *Ibid.*, 191.

[36] Cfr. mi trabajo: *El conocer personal. Estudio del entendimiento agente según Leonardo Polo*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, nº 163, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2003.

[37] Cfr. POLO, L., *Antropología trascendental, I*, Pamplona, Eunsa, 2000, Primera Parte, Cap. II, Apartado C, Epígrafe 2) Discusión de la idea de conocimiento como ente reflexivo, 58 ss.

[38] Cfr. POLO, L., "Los sentimientos humanos", en *La capellanía informa*, Piura (Perú) X-1999, nº 79. Reeditado en *Revista internacional d'humanitats*, Universidad Autónoma de Barcelona, Sao Paulo Universidade, 3 (2000) 7 pp. y en *Humanitas*, Santiago de Chile, 22 (2001) 211-24.

[39] Cfr. *Acta Philosophica*, 2009.

[40] Con un ejemplo concreto que sirva para tomarle el pulso a nuestra altura filosófica, tanto en cuanto al *método* como en cuanto al *tema*: a) ¿Se sabe en concreto cuál/es nivel propio del conocer humano para ejercer la metafísica, o se admiten indiferenciadamente multitud de niveles? b) ¿Se saben en concreto cuál/es son los temas de la metafísica, o más bien es ésta un cajón de sastre donde todo cabe, temas de la realidad física, temas humanos, etc.?

[41] "El nihilismo, aun antes de estar en contraste con las exigencias y los contenidos de la palabra de Dios, niega la humanidad del hombre y su misma identidad". JUAN PABLO II, *Fides et ratio*, n. 90.

[42] Cfr. FOUCAULT, M., *Hermenéutica del sujeto*, ed. y trad. de F. Alvarez-Uría, Madrid, Ediciones de La Piqueta, 1994.

[43] Cfr. VATTIMO, G., *Más allá del sujeto: Nietzsche, Heidegger y la hermenéutica*, trad. de J. C. Gentile Vitale, Barcelona, Paidós, 2ª ed., 1992.

- [44] QUEVEDO, A., *De Foucault a Derrida. Pasando fugazmente por Deleuze y Guattari, Lyotard, Braudillard*, Pamplona, Eunsa, Astrolabio, 2001,177.
- [45] Así lo interpreta en sus lecturas de Nietzsche, Freud, Heidegger y Lévinas. Cfr. “La *différance*”, *Márgenes de la filosofía*, Madrid, Cátedra, 1989.
- [46] Cfr. POLO, L., *Hegel y el posthegelianismo*, Pamplona, Eunsa, 1999, Cap. II, Apartado VII, Epígrafe B: “Los grados de la conciencia desesperada”, 153 ss.
- [47] Estos son: el de quien no encuentra ningún sentido en el acontecer y termina en el desencanto; el de quien sigue a la pérdida de fe en el conocer humano absoluto; y el de quien pretende refugiarse en un mundo más allá. Cfr. POLO, L., *Nietzsche como pensador de dualidades*, Pamplona, Eunsa, 2005, Cap. V., Epígrafe 2 b: “La discusión nietzscheana del nihilismo”, 185.
- [48] “Mi fórmula para expresar la grandeza del hombre es el *amor fati*, el no querer que nada sea distinto, ni en el pasado, ni en el futuro, ni por toda la eternidad”. NIETZSCHE, G., *Ecce Homo*, Madrid, Alianza Editorial, 1984, 54.
- [49] Cfr. POLO, L., *Antropología trascendental*, I., ed. cit., 40.
- [50] POLO, L., *Nietzsche*, ed. cit., 272.
- [51] Cfr. POLO, L., *Curso de teoría del conocimiento*, II, Pamplona, Eunsa, 1985, 240.
- [52] “Con los filósofos del *pulchrum* prefiero no discutir. Deploro ciertas formulaciones del tema que se encuentra en la postmodernidad. La belleza es entrañable para el hombre (una de las características más propias del hombre es la disposición por lo bello)”. POLO, L., *Nominalismo, idealismo y realismo*, Pamplona, Eunsa, 1997, 217, nota 12.
- [53] Pero “una vez que se ha quitado la verdad al hombre es pura ilusión pretender hacerlo libre... verdad y libertad o bien van juntas o juntas perecen miserablemente”. JUAN PABLO II, *Fides et ratio*, n. 90.
- [54] POLO, L., *Presente y futuro del hombre*, Madrid, Rialp, 1993, 78.
- [55] Cfr. MERLEAU-PONTY, M., *La prose du monde*, París, Gallimard, 1969, 118.
- [56] Cfr. SASTRE, J.P. *L'être et le néant: essai d'ontologie phénoménologique*, Paris, Librairie Gallimard, 1953.
- [57] Cfr. OTT, H., *Sein und Zeit, Der Weg Martin Heideggers und die Theologie*, Zollikon, 1959.
- [58] Cfr. *El conocimiento racional de Dios*, I y II. Suplementos de “Cuadernos de filosofía y teología”, Madrid, 3 (1978) 1-19 y 4 (1978) 1-23; “L'uomo, via verso Dio”, ROMERA, L. (ed.), *Dio e il senso dell'esistenza umana*, Roma, Armando, 1999, 89-100.
- [59] Cfr. *Antropología trascendental*, II. *La esencia de la persona humana*, Pamplona, Eunsa, 2000.
- [60] Cfr. *El ser*, I. *La existencia extramental*, Pamplona, Eunsa, 1997; “El conocimiento habitual de los primeros principios”, en *Nominalismo, idealismo y realismo*, Pamplona, Eunsa, 1997. Cfr. Sobre este tema: PIÁ, S., *Los primeros principios en Leonardo Polo*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie de Filosofía Española, nº 2, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona 1997; “De la criatura a Dios. La demostración de la existencia de Dios en la primera dimensión del abandono del límite mental”, *Anuario Filosófico*, XXIX/2 (1996) 929-948; GARCÍA, J. A., “Sobre el ser y la creación”, *Anuario Filosófico*, XXIX/2, (1996) 587-614; GARCÍA VALDECASAS, M., “La plenitud de identidad real”, *Anuario Filosófico*, XXIX/2 (1996) 615-25.
- [61] Cfr. *Antropología trascendental*, I, ed. cit., *Presente y futuro del hombre*, Madrid, Rialp, 1993; *Persona y libertad*, Pamplona, Eunsa, 2008. Un buen estudio de la apertura de estos *coactos* del ser personal humano a Dios se ofrece en el trabajo de PIÁ, S., *El hombre como ser dual. Estudio de las dualidades radicales según la “Antropología Trascendental” de Leonardo Polo*, Pamplona, Eunsa, 2001.
- [62] Cfr. POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., 241 ss. Cfr. al respecto: PIÁ, S., “La libertad trascendental como dependencia”, *Studia Poliana*, 1 (1999) 83-97; MOROS, E. R., “La demostración de la existencia de Dios a partir de la libertad”, *Anuario Filosófico*, XXIX/2 (1996) 805-814; GARCÍA, J.A., “La libertad personal y sus encuentros”, *Studia Poliana*, 5 (2003) 11-22.
- [63] Cfr. POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., 212 ss. Cfr. también mis trabajos: *El conocer personal. Estudio del entendimiento agente según Polo*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, nº 163, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2003; “El

carácter futurizante del entendimiento agente según Leonardo Polo”, en *Futurizar el presente*, Málaga, Universidad de Málaga, 2003, 303-328.

[64] Cfr. POLO, L., *Antropología trascendental*, I, ed. cit., 217 ss. Cfr. asimismo: POSADA, J.M., *Lo distintivo del amar*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, nº 191, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2007.

[65] Cfr. POLO, L., *Sobre la existencia cristiana*, Pamplona, Eunsa, 1996; “Dios en la historia: la providencia”, *Miscelánea Poliana*, IEFLP 4 (2005) 39-43; “El hombre como hijo”, CRUZ, J. C. (ed.), *Metafísica de la familia*, Pamplona, Eunsa, 1995, 317-325. Cfr. sobre este tema: CONESA, F., “El conocimiento de fe en la filosofía de Polo”, *Anuario Filosófico*, XXIX/2 (1976), 427-39; FALGUERAS, I., “Itinerario de la razón hacia la fe”, en *Fe y razón*, I Simposio Internacional fe cristiana y cultura contemporánea, Pamplona, Eunsa, 1999, 201-221.

[66] Cfr. MILLÁN PUELLES, A., *El valor de la libertad*, Madrid, Rialp, 1995, 72-76.

[67] Pongamos el ejemplo de un comentario poliano a la teología de Ranher. Es sabido que para este teólogo el hombre es el ser que está a la *escucha* de la palabra divina. Polo añade que el hombre no se limita a eso, sino que *entiende* esa Palabra y responde a ella. Cfr. “La teología de la liberación y el futuro de América Latina”, en *Sobre la existencia cristiana*, Pamplona, Eunsa, 1997, 99.

[68] Cfr. mi trabajo: “La relación entre los trascendentales metafísicos y los personales”, en *La Antropología trascendental de Leonardo Polo*, Madrid, Aedos, 2009, 127-151.

[69] “Ofrezco al lector ahora este nuevo libro, porque considero que el estudio de los hábitos intelectuales según el de Aquino, que continúa al precedente de los actos, puede ser todavía mejor instrumento para salir del mencionado atolladero” J. F. Sellés, *Los hábitos intelectuales según Tomás de Aquino* (Eunsa, Pamplona, 2008) p 18

[70] Cabe hacer notar por ejemplo que se dedica más atención al juicio que al concepto en el capítulo dedicado al concepto, y que al concepto se le dedica más tiempo en el capítulo dedicado a la generalización que en el capítulo dedicado propiamente al concepto.

[71] “Solius rationalis naturae est per se agere, creature enim irracionales magis aguntur naturali ímpetu quam agant per seipsas” T. de Aquino, *Suma contra gentiles* 4, 55

[72] J. F. Sellés, *Los hábitos intelectuales según Tomás de Aquino cit* p 234

[73] Cfr, L. Polo, *Teoría del conocimiento* I, II, III y IV (EUNSA, 1984, 1985, 1988 y 2004)

[74] Cfr J. F. Sellés, *Los hábitos intelectuales según Tomás de Aquino cit* pp 569-572

[75] “justamente, opino que Kant es el interlocutor oculto de la filosofía de Polo; tanto por lo que hace a su agnosticismo metafísico (bien contrario a la pretensión de abandonar el límite mental en orden a la existencia y esencia extramentales), como por lo que hace a su consideración trascendental de la libertad (también estrecha en comparación con la tematización poliana de la libertad trascendental, que se alcanza al abandonar el límite en sus dimensiones antropológicas). La filosofía poliana del límite mental es, en último término, una antropología del conocimiento; y en ello creo que se asemeja a la consideración del conocer que Kant adopta para hacer su crítica del conocimiento” Juan A. García, *Presentación*, en L. Polo, *La crítica kantiana del conocimiento* (Cuadernos de anuario filosófico, Pamplona, 2005) p 10

[76] Si Tomás de Aquino fuera consciente de que concebir no es abstraer, no le hubiera dado el nombre de abstracción formal, ni tan siquiera, aunque parece ser en contra de lo que expone Sellés algo más cercano a la operación de concebir, el de abstracción total.

[77] La causa no es un abstracto porque no es una idea. Reincidiendo en la dificultad de denominar al conocimiento de la causa formal como abstracción formal, de cuya dificultad el propio Sellés intenta zafarse recurriendo a una interesante lectura de los textos tomistas.

[78] “Si –como se ha dicho- la sabiduría se corresponde con el acto de ser divino, ¿alcanza también a conocer el acto de ser humano?” J. F. Sellés, *Los hábitos intelectuales según Tomás de Aquino cit* p 581

[79] Cfr., Juan A. García González, *Existencia personal y libertad*, ponencia para las XLVI Reuniones Filosóficas en la Universidad de Navarra

[80] del concebir lo bueno (concepto práctico) y la deliberación (consejo), al hábito de la eubulia (virtud consultiva), al juicio sobre lo deliberado (sensatez o synesis) y la buena decisión (prudencia), el hábito del gobernar. Aunque en esta excelente exposición nos encontramos con extrañas reflexiones del tipo “la madre es más madre que el padre padre. Y la hermana más hermana que hermano el hermano” en las que Juan Fernando Sellés ha intentado expresar una buena idea, pero con una extraña formulación que la oscurecen y que parecen dar pie a interpretar que lo que pretende indicar es que ningún padre del mundo podrá ser el padre que debería ser por falta de feminidad, de modo que quizás, y no creo que esta sea la intención del autor, sólo un padre afeminado puede llegar a ser buen padre (tesis donde lo que molesta es el sólo)